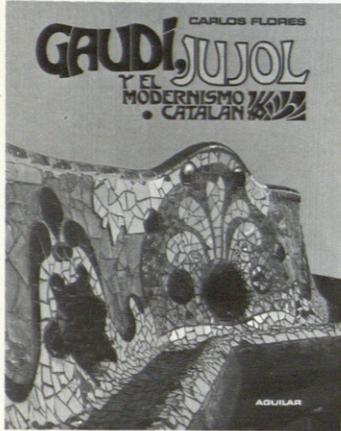


## Libros

Carlos Flores.  
 "GAUDI, JUJOL Y EL  
 MODERNISMO  
 CATALAN". 2 tomos.  
 Ed.: Aguilar. Colección  
 Imagen de España. Madrid.  
 1982.  
 305 págs. tomo



Durante años ocurrió que los arquitectos madrileños, rompiendo la tradición que los Lampérez Torres Balbás, Ruiz de Arcaute, Blanco Soler, Chueza Zuazo o Moya habían establecido sobre el estudio de la historia, abandonaron su aproximación a ésta. A diferencia de Barcelona, donde sus brillantes autores eran, al mismo tiempo, los más importantes estudiosos de la tradición y cultura arquitectónicas, apenas si hubo en Madrid, durante los años sesenta, profesionales interesados por el estudio. Sólo y casi excepcionalmente, los nombres de Fullaondo, Amézqueta o Flores se ocuparon de tal tarea y quizás, gracias a ellos, hoy existe una joven generación que ha retomado el hilo. Injustamente tratados, creo que, de todos ellos, al que menos se le reconoció, públicamente su labor y dedicación fue a Carlos Flores. Director y "alma mater", durante muchos años, de aquella importante revista que fue "Hogar y Arquitectura", en ella se esbozaron interesantes cuestiones sobre historia y allí inició Flores una notable serie de estudios y reflexiones sobre el Modernismo Catalán.

Con aquellos artículos Flores iniciaba un distanciamiento tanto de los textos de Rafols o de Martinell como de las monografías basadas en imponentes despliegues fotográficos y se aproximaba, por el contrario, a estudiosos como Bohigas o I. Solá-Morales que, que en aquellos momentos iniciales de 1970, cuestionaba el alcance y sentido de Gaudí dentro del panorama catalán. Aparecía entonces una idea, considerada en un principio como singular, pero confirmada por posteriores estudios, que señalaba el distanciamiento existente entre Gaudí y el resto de los arquitectos del modernismo catalán. Esbozando la opinión de que los verdaderamente "modernistas" eran los individuos próximos a Domenech o a Puig i Cadafalch, el problema común a los distintos estudiosos radicaba en determinar hasta qué punto la referencia histórica en Gaudí era identificable a la existencia en Domenech. En este sentido, el ensayo de este último "En busca de una arquitectura nacional" demostraba como su preocupación por encontrar una respuesta arquitectónica se situaba más cerca de las ideas anunciadas por Camilo Boito en Italia a los estudios de Puig sobre el romántico catalán que de las desarrolladas por Gaudí. En este sentido, la aportación de Flores es importante y en su estudio "Gaudí Jujol y el Modernismo Catalán", espléndidamente editado y publicado en este mismo año, define como Gaudí se aleja del eclecticismo de su tiempo estableciendo, durante una primera parte de su vida, una fase de creatividad desatada frente a otra de moderación y mesura. Y es entonces cuando Flores entiende que proyectos como la Casa Vicens, el Capricho de Comillas y los pabellones del Parque Güell se enfrentan a la segunda época de serenidad que se observa en la obra del edificio de León, del Palacio Episcopal de Astorga, del Colegio Teresiano o de la Casa Clavet.

Carlos Flores, de forma acertada, apunta la idea de que el tratamiento exterior de algunos de estos edificios podría darnos pistas falsas sobre

su urbanización, y es cuando destaca la importancia del planteamiento estructural de dichos edificios. Por ello su reflexión se centra en torno al sentido de la historia que se establece en las diferentes fases y señala como necesario para comprender a Gaudí es el estudio, no de las fachadas o de los elementos formales existentes en la obra, sino, por el contrario, el análisis de las plantas y de las secciones del edificio. Así, resulta evidente que, primero, los pabellones y luego, el Palacio Güel, el Palacio Episcopal, la Caja de León, Las Teresas, el Convento de Tánger y, por último, Belenguard, se entienden desde un problema de luz y de organización del espacio que domina, me atrevería a insinuar, sobre la decoración arquitectónica.

Tras un análisis en la obra de Gaudí, Flores señala como después de la Casa Batlló, aparece un quiebro en su obra "... que se encauza por nuevos caminos expresivos de una absoluta modernidad, y dentro de los cuales había quedado marginada toda referencia del pasado". En este sentido, y continuando con los iniciales estudios esbozados sobre Jujol en "Hogar y Arquitectura", plantea como la fuerte personalidad del ayudante de Gaudí incide en el maestro y logra, poco a poco, hacer variar sus supuestos, definiendo en la figura de Jujol como elemento clave en la obra de Gaudí, a lo largo del estudio plantea de que forma, el joven ayudante se aproxima a Gaudí y sobre el estudio de su labor no duda en atribuirle la autoría de las cerámicas existentes en la Calla Batlló y le presenta como el colaborador que inspira el cambio arquitectónico que supone la Pedrera. Estableciendo una comparación entre el tratamiento volumétrico del chalet Graner y el Pabellón de servicio del Parque Güell, Flores comenta como la visión de Gaudí accede entonces a abandonar el naturalismo simbolista contribuyendo a una orientación distinta del lenguaje que configura la nueva orientación del universo gaudiniano.

La importancia del trabajo resulta evidente puesto que

organiza un texto, polémico, centrado en unos de los puntos más interesantes de la obra de Gaudí como es comprender o analizar los cambios o momentos que se producen a lo largo de su obra intentando no ya justificarlos desde lo irracional sino, por el contrario, investigando las causas y atribuyendo a un íntimo colaborador, José María Jujol, los motivos del cambio e incluso el origen de un importante número de obras hasta ahora atribuidas a Gaudí. En un momento entonces en el que se anuncian nuevos estudios sobre Gaudí —Solá Morales prepara una nueva visión y el japonés Tokutoshi Torii estudia el Templo de Tánger— el texto de Flores ofrece una importante hipótesis sobre Gaudí, que se plantea como de punto de partida de posibles nuevas valoraciones.

Y, al mismo tiempo, nos sirve para recordar la importante labor de un notable historiador.

C.S.

## Libros recibidos

III Seminario  
 Internacional de  
 Arquitectura Contemporánea.  
 "LA MANZANA COMO  
 IDEA DE LA CIUDAD".  
 ELEMENTOS TEORICOS  
 Y PROPUESTAS PARA  
 BARCELONA.  
 Ed.: 2C Ediciones. Barcelona,  
 1982.  
 175 págs.

Museo Español de Arte  
 Contemporáneo Ministerio de  
 Cultura y Colegio Oficial de  
 Arquitectura de Madrid.  
 "ARQUITECTURA EN  
 FRANCIA,  
 MODERNIDAD Y  
 POSTMODERNIDAD".  
 Edita: Colegio Oficial de  
 Arquitectos de Madrid.  
 Servicio de Publicaciones.  
 Madrid.  
 67 págs.